AÑO I — ELCHE 29 NOVIEMBRE 1925 — NÚM. 5

AMANECER

ÓRGANO DE LA SECCIÓN LITERARIA DE "CORO CLAVÉ"

REDACCION
«Coro Clavé», Canalejas, 22

SUSCRIPCION
Elche, un mes . . . 0'50
Resto de España, trimestre. 2'00
Número suelto **10 céntimos**

ADMINISTRACION
Plaza Joaquín Costa, 10

Primer Aniversario

DEL SEÑOR

D. LUIS ANTÓN MATEU

Que falleció en esta ciudad el día 5 de Diciembre de 1924

R. I. P.

Su desconsolada viuda Doña Adelaida Villar Andrés, hijos políticos, hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás familia;

Suplican a V. encomiende su alma a Dios.

Todas las misas que se celebren dicho día en las Parroquias, Conventos, Hospital y Asilo y el Manifiesto del Salvador, de esta ciudad, serán aplicadas en sufragio de su alma.

Hay concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

EL TEMA ETERNO

Las Aguas Potables

Quien pudiera pensar que nuestras campañas a favor de las aguas, pudieran ser emprendidas con interés de perjudicar a personas determinadas, está completamente equivocado. Nosotros no sabemos combatir por sistema, y al igual que hoy, en muy anteriores tiempos a los presentes, sin fijarnos para nada en los colores políticos de quienes regían los destinos de nuestro pueblo, hacíamos observaciones y proposiciones acerca de este interesante problema; si no en este periódico, en otros que en aquel entonces se publicaban y disponíamos; pero siempre lo hemos hecho, con el desinterés y la nobleza de ahora, juzgando con serenidad de ánimo, combatiendo las cosas mal hechas con la entereza del que tiene por base la lógica y la razón, siendo nuestras aspiraciones, muy propias del que ama con verdadero interés y cariño al pueblo que le vió nacer; soñando en mejoras que den la sensacion de un pueblo culto, civilmente educado.

Mejoras que no llegaron nunca a efectuarse por conveniencias particulares de muchos, y por incapacidad y negligencia de otros.

Así nos ocurre en la cuestión de las aguas, que siendo dueños de un hermoso manantial, que da un rendimiento de agua aproximado a setenta y cinco mil cántaros diarios, cantidad suficientemente sobrada para atender las necesidades de un pueblo como el nuestro, nos encontramos con el caso de no aprovechar más que a lo máximo unos quince mil, por carecer de una buena tubería, verdaderamente sólida y de condiciones higiénicas; y sepan Vds. que de composturas nada más, llevamos gastado más de ocho millones de pesetas, ésto sin contar los ocho mil y pico de duros que nos cuesta la que acabamos de inaugurar ahora, que según se manifiesta en un colega de la localidad, la tendremos que abandonar por ser una calamidad su deficiente construcción. Gracias mil, que el Ayuntamiento ha tomado cartas en el asunto y pudiéramos asegurar que el resultado ha de ser muy diferente al de otros tiempos, ya que hoy no tenemos caciques ni paniaguados. Esto lo decimos sin responder a una equivocación.

¡Más de ocho millones de pesetas! Admirable suma para haber construido una tubería de plata, y queda un sobrante para levantar un monumento a la Honradez y Moralidad Administrativa. ¿Quién no se indigna y se subleva ante los que consintieran hacer morir a un pueblo de sed, teniendo aguas sobradas?

Un pueblo sin agua, contribuye y protege enfermedades y epidemias.

Decía un gran filósofo, que de los crímenes de la humanidad todos somos responsables. Responsables fueron quienes ejecutaron la obra criminal e infame, como los que la presenciaron y supieron callarla.

Nosotros que creemos en el progreso tanto como le deseamos, no podemos pasar a creer que nuestro pueblo, no evolucione.

Confiemos en los hombres de hoy, y esperemos.

Crónica de la semana

¡Pobres niños!

Solía encontrarle a la largo de la desierta calle todavía en sombras, bajo el cielo con estrellas que empezaba a clarear.

Me simpatizaba aquel muchachito de aire descarado que al pasar me miraba con sus grandes ojos glaucos, alto como un cañamón y que, sin embargo, ya se ganaba el pan de cada día con la sudor de su frente

Cantaba siempre mientras pasaba de prisa, y su voz era tan fina y delicada, que semejaba un hilito de plata que se perdía lentamente o se desgranaba en pequeñas partículas como el surtidor en el tazón de la fontana.

Yo le miraba y sonreía con aquella sana alegría que emanaba de su alma infantil que debía ser tan blanca como el armiño, y, donde, la maldad de los hombres, no había florecido aún con las flores del dolor y la perversidad.

Tan habituado a encontrarle estaba, que si algún día no me tropezaba con el rapaz, al punto pensaba que estuviese enfermo y me acometía una especie de ansiedad por verle, que de saber donde habitaba, tal vez hubiese ido a visitarle para tranquilizarme de que no le sucedía nada malo.

Le quería en silencio ¡Era tan pequeño! En sus ojos avispados y bondadosos, brillaba un destello de inteligencia y en su cara morena un poco adelgazada, había un no sé qué de golopín que cautivaba y hacía sonreír.

Una otra mañana hacía mucho frío. El cielo tenebroso se mostraba sin una estrella... Un viento huracanado azotaba las palmeras y corría velozmente por la solitaria calle.

Venía cantando, cantando como siempre, pero su voz temblaba. Se comprendía que sentía mucho el frío. ¡Y cómo no, si apenas iba abrigado! Con las manos en los bolsillos del pantalón, llevando al cuello una pobre bufanda agujereada y mísera, con el capazo de provisiones pendiente del brazo, y encorvado y tembloroso, apresuraba el paso para llegar cuanto antes a la fábrica, donde entraba apenas amanecido para salir con la noche, después de una larga jornada de trabajo demasiado rudo para sus pocos años.

¡Pobre infancia irredenta encadenada al trabajo apenas alborecente!

Da compasión ver a los muchos niños, criaturas endebles y en pleno crecimiento, acudir a las fábricas donde son explotados ignominiosamente.

¿Quién podrá redimirles? ¿Quién romperá el odioso yugo que los esclaviza en edad tan temprana?

El trabajo es bueno a no dudar, es una ley natural que hay que cumplir ya que nada se consigue sin él; pero no es justo que trabajen unos para que otros crezcan y se desarrollen libremente hacinando riquezas y más riquezas a la par que los que todo lo producen, se mueren de hambre o de dolor.

Hay leyes escritas que jamás se cumplieron, que regulan el trabajo del hombre y prohibe la admisión de niños en los talleres y en las fábricas, menores de catorce años. Y sin embargo, si visitásemos estos talleres y estas fábricas, veríamos muchos pequeños, niños de ocho, de nueve, de diez años, supeditados y encarnecidos.

Si el gran Pestalozzi volviese a la vida entre nosotros y contemplara la ignominia de esta pobre infancia esclavizada, moriría, seguramente de dolor, oprimido el corazón por una pena inconmensurable, él, que amó tanto a los niños y que por ello lo sacrificó todo: su fortuna y su juventud.

Pensaba en los niños pobres que han de trabajar porque sus padres no pueden atender a sus necesidades, en el dolor de las madres cuando, en una fría mañana, han de interrumpir su sueño apacible, en su vida sin juegos recubierta de abrojos. Y comparaba su mísera existencia tan llena de sacrificios, con la de aquellos otros niños ricos tan mimados siempre.

¡Cuánta injusticia! Hay que preocuparse un poco más de estos niños que llegarán a hombres extenuados y despedazados. ¿Cuando sonará para ellos la hora de redención?

Y mientras así pensaba, el rapaz se alejaba cantando siempre con su fina vocecita, que temblaba en la mañana sin sol, bajo un cielo que amenazaba tormenta.

A. Serrano Hernández

Este periódico ha sido visado por la censura.

Poco después, en su única arrancada, los alicantinos logran un gol.

Hércules, 1; Elche, 0.

Nueva falta de los forasteros en el área «fatal», da ocasión a que Antón (R) enmiende su anterior desacierto introduciendo en la red el balón al ejecutar el 2.º penalty.

Hércules, 1; Elche, 1.

Termina el primer tiempo.

Comienza el segundo con intensísimo dominio del Elche. Nuestros delanteros se estacionan ante la portería contraria.

Al despejo de un córner contra el Hércules, Maciá recoje el balón y lo manda a la red de un tiro fuerte. Se ha conseguido la victoria

Hércules, 1; Elche, 2.

El árbitro sufre un lamentable *lapsus* cronométrico y da por terminado el partido. Vuelto de su error, se reanuda el *match* acentuándose el dominio ilicitano.

Antón (R.) logra el tercer tanto de un *chut*, como suyo, magnífico.

Hércules, 1; Elche, 3.

Unos minutos más de buen juego por parte de los locales, y el partido termina *definitivamente*.

Quiénes se distinguieron

De todos, ya antes queda dicho, Díez y Maciá (J.) fueron los mejores, siguiéndoles en méritos el inteligente Ruiz. Clement mereció el honor de marcar por su incansable trabajo, pero la suerte no le fué propicia. A Segarra le deslució su excesiva nerviosidad, pero supo cumplir. Antón (R.) proporcionó dos tantos a su equipo, y su don de acoplamiento a puestos distintos sirvió para fortalecer la defensa en los últimos instantes del partido. Y Maciá (H.) efectuó entradas brillantes, dignas de ser trasladadas al lienzo o esculpidas.

La alineación defensiva

Cuando el partido finalizaba, Antón (R.) Abandonó su puesto de extremo izquierda para colocarse a la vanguardia de la línea defensiva. Esta variación de las líneas fué un acierto soberano, pues nuestra delantera siguió haciendo presión como anteriormente, al paso que la defensa se hizo inexpugnable con el refuerzo recibido.

En aquellos momentos en que los zambombazos de Antón (R.) sonaban junto a la línea de medios, como estampidos de poderosa fortaleza colocada a buen trecho de la zona del peligro, tuvimos la presión de lo que en su día podría ser el partido Elda-Elche en el campo del primero. Dadas las limitadísimas dimensiones de aquel *stadium*, nuestros técnicos verán qué táctica deberá seguirse como más conveniente en el encuentro a que aludimos.

Marina-Elche

Es el cartel de hoy. El Marina es un equipo bien disciplinado y voluntarioso en extremo. Si se confían hoy nuestros jugadores, quedan expuestos a una derrota.

Ánimo, pues, y a ganar por muchos tantos de diferencia.

¡Arriba los valientes!

Santa Cecilia

En nuestro «Coro Clavé» y en su salón de actos, se dió el pasado domingo un notable concierto, para conmemorar la fiesta de la patrona de la música.

Las obras «Il Trovatori», «Los Gavilanes», «Ilusión» y «Encarna lo misterio» fueron admirablemente matizadas por los profesores Mariano Antón, Pedro Pérez, Antonio Marco, Abelardo Jaén, Ginés Vaello y Pascual Tormo, que componen el sexteto.

Felicitamos a los distinguidos profesores por el clamoroso triunfo obtenido en la tarde del domingo.

TEATROS

KURSAAL

El domingo se despidieron de este público las simpáticas artistas Alesa Edri y resurección Quijano, después de haber actuado el sábado y domingo obteniendo un verdadero éxito.

El lunes y para una sola noche, tuvimos la suerte de admirar y aplaudir a las hermanas Pilar y Argentinita. La primera es una verdadera artista, tanto en la canción como en el baile y muy pronto llegará a alcanzar el título de estrella.

Argentinita, la maga del baile y la diosa de los palillos, nos hizo sentir la emoción del arte divino; en todas las danzas que bailó puso toda su pasión y alma de artista, cautivando la voluntad del auditorio con su arte brujo.

En la canzoneta y en la maquieta, obtuvo un triunfo personalísimo, recitando como los propios ángeles todos los números de su bonito repertorio.

Argentinita, triunfó como ninguna artista y felicitamos a la Empresa, por haber contratado a la estrella de las estrellas.

MAC

¿Ensueño...?

Corría el año de gracia de 1950, aunque no con la rapidez que mi impaciencia deseara para que presto trascurriesen los días del mes de Abril, que se me antojaban de doble número de horas de las que siempre contaron el espacio de tiempo día.

Llegó por fin el ansiado Mayo y con él la realización de mis proyectos, ya que en uno de sus primeros días embarcaba, con distinguida caravana de excursionistas

HOJA DEPORTIVA

A OCHO DIAS VISTA

El ánimo del público

Se celebró el partido Hércules-Elche cumpliéndose los optimistas pronósticos que en el número pasado hacíamos. Por lo mismo que fuimos de los más tenaces creyentes en la victoria, nos creemos autorizados para hacer al público ciertas reflexiones que el desarrollo del citado partido nos sugirió.

Es la primera, que no conviene aceptar tan infantil y candorosamente las exageraciones que acerca de la valía de los equipos se esparzan por ahí. El Hércules era sobradamente conocido en Elche para que infundiera el verdadero terror de que, más el público que los equipiers ilicitanos, estaban poseídos el domingo último. Cuantas veces actuó en nuestro Stadium fué dominado en absoluto, y si en alguna ocasión logró librarse de la derrota, jamás se adornó con el galardón del triunfo. Ni en individualidades ni en conjunto, igualó nunca a nuestro once. Fué, pues, infundada hasta cierto punto, la febril expectación que el partido produjera.

Merced a esta inquietante prevención que dejamos anotada y a las duras condiciones en que, por lo general, se desarrollan los encuentros de campeonato, nuestros equipiers iniciaron el *match* con la máxima tensión nerviosa, y cuando las primeras incidencias les fueron adversas, el público ilicitano, su público, que por muchas razones estaba obligado a dar ánimos a aquellos muchachos, se entregó al desaliento, sin pensar que cada murmullo de desepción, cada manifestación suya de desmayo era un poderoso enervante para restar fuerza, calor y bríos al equipo por cuya suerte estaba interesado.

Es preciso que cada espectador haga al entrar al campo un examen de sus deberes y de sus propias convicciones. Y si éstas son de confianza en el equipo local, si su valía le consta, y atiende por otra parte al deber de coadyuvar al triunfo con su aliento, ¿a qué esos pesimismos prematuros, esas nerviosidades desatentadas?

El Elche comenzó bien el domingo, aunque algo desordenadamente por las razones dichas. Demostró ser superior a su contrario desde el primer momento. Le faltó suerte en el remate, y tampoco la tuvo al ejecutar el primer penalty en que el contrario incurrió; pero bueno, ¿es que noventa minutos de juego en campo propio, con público a su favor, con superioridad manifiesta no bastan para compensar la desgracia inicial y acabar por restablecer la verdadera relación de valores?

Así y todo, con público tan sensiblero, el Elche triunfó por dos tantos de diferencia.

Pero hace falta que el espectador ilicitano rectifique su conducta dando a su equipo lo que ningún público niega al suyo, el calor de sus aplausos, las exclamaciones oportunas para infundir arrestos y la franca explosión de su entusiasmo cada vez que lo merezcan las jugadas que en el campo se realicen.

Al hablar del espectador ilicitano, lo hacemos genéricamente. No aludimos, ni por pienso, al *espectador* que ameniza los partidos a grito pelado para denostar e injuriar a nuestros jugadores. Es ese un caso particular y patológico cuyo examen no nos pertenece.

Doctores tienen la ciencia...

La línea media

Se la llama eje de un equipo. Tal vez el abuso de esta frase la haya convertido en tópico inexpresivo. Lo que puede afirmarse es que en la línea media tienen sugestación casi todas las jugadas que en fútbol merecen tal nombre, que de ella arranca la lazada de pases cuyo término inicia el *chut* y marca la introducción en la meta del esférico.

Pues la línea media del Elche, a excepción de su ala derecha que flojeó bastante, cumplió ese cometido el domingo último con la más apetecible exactitud, con brillantez y destreza.

Ella ganó el partido, a Díez y Maciá (J.) se debe casi en absoluto el éxito alcanzado.

Y para que la actuación de esos dos componentes fuese más eficaz y brillante, Díez pasó a la delantera al final del partido, logrando con ello robustecer y facilitar el acoso, y Maciá cerró con broche de oro su buena labor de toda la tarde, marcando de un fortísimo *chut* el segundo tanto, el de la victoria.

Pormenores del partido

Fué todo él un incesante bombardeo a la meta alicantina. Salvados los primeros momentos de atropellado ataque *herculeo* y contenida la dura acometividad de los forasteros por esa línea media cuya actuación queda encomiada, el encuentro dejó traslucir la total falta de técnica del equipo Hércules frente a la vistosa y científica labor de los locales. A los 10 minutos de juego, el Hércules incurrió en la máxima sanción por manos de su defensa derecha. Ejecutado el castigo, Antón (R) defraudó a la concurrencia no logrando convertir en gol el penalty.

ingleses, en el puerto de Londres, ciudad de mi residencia, a donde la inquieta nave de la vida me llevó un cuarto de siglo antes. Volvía a mi España, lleno el espíritu de emoción, al ver próximo el momento de contemplar aquellas tierras y aquellas cosas llenas de recuerdos de los años mozos.

Ocho días de estancia en París dieron ocasión para visitar unas cuantas veces el Museo del Louvre donde, en preferente sala y en espléndida vitrina, descansa majestuosa la sin igual «Dama de Elche», admiración de inteligentes y profanos, y reconocida por todos como la reina del Museo. Parecióme, al contemplarla, notar en su sonrisa un ritus amargo de dignidad ofendida, por haberla apreciado en tan poco quien hízola salir a extraña tierra cuando más a gusto hubiera seguido, aunque ignorada fuese, en el secreto de una tumba de su propio solar.

Dentro de poco tiempo conocerían mis compañeros de viaje su bello pueblo, el pueblo de las palmeras, en la sin rival campiña levantina, alegre y coquetón, que supo adornarse con el arbol decorativo por excelencia, dando pruebas de delicado gusto, y creando con sus espléndidos palmares, ambiente misterioso de ensueño que eleva el alma a Dios siguiendo la ruta ascendente del árbol que a El se dirije con los brazos abiertos.

Una omisión, quizás, en los Baedéker, consultados, no señalaba ni el pueblo ni sus palmerales.

En hermosísima mañana de día primaveral, con lágrimas en los ojos de emoción pisaba tierra española en el puerto alicantino.

No habíamos de tardar mucho tiempo en confirmar la omisión del Baedéker y de enorgullecerme ante la admiración de mis acompañantes, que no encontrarían frases para expresar su entusiasmo ante los palmerales de la «Dama» tema obligado en tantas y tantas de nuestras conversaciones sobre el viaje.

Esperar el transcurso de unos minutos más, y el tren llegaría al túnel de palmeras que da entrada a la estación. Pero... ¡horror! nuestras guías de viaje no señalaban los palmerales de Elche porque éstos habían desaparecido, y con ellos, el encanto de un pueblo y el interés de los admiradores de lo bello. Sustituían a las palmeras de otros tiempos media docena de tinglados, cobijadores de mercancías, del más puro estilo ferroviario. Ya no tenía aliciente nuestra excursión, sin embargo, todavía sentí alguna esperanza de encontrar la entrada espléndida de otros tiempos por la carretera de Alicante. Allí perdí otra ilusión, una fila de chatas casejas suplantaron a los esbeltísimos árboles. Tuve miedo de preguntar por el Huerto del Cura, por no sufrir una última y dolorosa decepción. ¡Ya no había pueblo de palmeras!

En unos automóviles de alquiler regresábamos a Alicante, y cuando me creía próximo a terminar la excursión desgraciada del día, desperté. Todo había sido un sueño, vivía en el año 1925, y las palmeras de Elche, todavía en buen número, no habían sufrido los implacables golpes del hacha destructora de bellezas.

Sin embargo, el sueño puede algún día serrealidad si, llevados del ambiente materialista de la época, no encontramos otro guia que dirija nuestras obras, que las columnas numéricas de un libro a cuyo Haber podemos llevar unas pesetas más, sin reparar para ello en la destrucción de la belleza que le da carácter e interés y jamás volvería a poseerse, el pueblo de Elche.

Cuando lo bello no se siente, cuando el frio del alma no llega a comprenderlo, y burlonamente no encuentra en ello más que la *poezía* del Pepe Losa de «Puebla de Mujeres» se imagine la aplicación del medio legal, para evitar el mal, por aquellos obligados a defender los intereses morales de un pueblo

No ha mucho tiempo se publicaba un bando prohibiendo la tala de palmeras, pero sin base legal, entramos en un terreno discutible y de resultado dudoso al fin perseguido, por eso creo que debia seguirse la aplicación, por quien corresponda, de medios legales disponibles con olvido absoluto del *compromiso*.

Uno de los asuntos, hoy, sobre el tapete, es la construcción de un grupo escolar, próximo, según se dice, a convertirse en realidad. El Ayuntamiento de Elche necesita para ello la adquisición de un terreno; la benignidad del clima permite que, durante la mayor parte del año, el que los niños reciban sus lecciones al aire libre, y si estas son dadas entre árboles, y árboles clásicos ilicitanos, la amistad y el cariño hacia ellos nacerá insensible en los infantiles pechos, que no albergarán en un mañana la idea de su destrucción; un edificio escuela en el centro de un huerto sería higiénico y bonito; los huertos más próximos al pueblo serán los hoy condenados a muerte; indúltase al más próximo a cumplir su condena aplicando para ello el apartado f) del artículo 180 del Estatuto municipal y los artículos del Título III del Reglamento de 14 de Julio de 1924 que, manejados acertadamente, podrían proporcionar ventajas materiales al Municipio, después de conseguir el objetivo perseguido

Después, usando el mismo procedimiento, puede proyectarse la construcción de un parque, de un paseo, de unos baños públicos etc. y cuando se terminen los motivos de expropiación de huertos, ahí están los arbitrios con fines no fiscales, utilizados ya en Murcia para salvamento de palmeras, como ya apuntó muy acertadamente no hace muchos días «La Defensa».

Estos procemientos los considero más prácticos y de resultados más positivos. ¿Habrá arrestos para llevarlos a la práctica? Esperemos.

RAFARO

Tip. de M ircial Torres.—ELCHE

Esplá Hermanos
SASTRES
ALICANTE

GRAN TINTORERÍA
— DE —
JOSÉ GINER
Tintes en toda la escala de colores
Especialidad en negro permanente para lanas
Se tinta de negro a colores
Castelar, 25

F. Doló
SASTRE
ELCHE

COLONIA **FRUTAS**
NO HAY MEJOR
F. PÉREZ SEGUÍ
DROGUERÍA — ELCHE

Guarnicionería **Serrano**
Capotas, fundas y tapizados para automóviles
PLAZA MAYOR, 9

MANUELA VIVES
Taller de Corsés a medida
Especialidad en fajas ortopédicas
Cánovas del Castillo, 6

Francisco Ortega Soler
Calzados a gran lujo
Solidez, Elegancia, Economía
Cánovas del Castillo, 16.—*ELCHE*

CAFÉ PASCUAL
Café, licores y aperitivos
Canalejas, 22 :—: *ELCHE*

Calzado de gran lujo
Economía y Solidez
SANTIAGO VALERO
CANALEJAS, 45

Los mejores salazones
los vende
Cristóbal Chinchilla
Plaza de Abastos, junto al pabellón carnicería

Venta de Bicicletas y accesorios de todas clases
Especialidad en las bicicletas marca «Terrot»
JOSE BOIX RUIZ
Gran taller de reparaciones
San Jerónimo, 43 *ELCHE*

ANTONIO SEMPERE RODRIGUEZ
Especialidad en medias y calcetines
Plaza Abastos, 2
—: *ELCHE* :—

Antonio Donad
SASTRE
Padre Mariano, 26
ALICANTE

Viuda de J. Arronis
ARTICULOS PARA CALZADO
Eduardo Dato, 24

Lorenzo Albadalejo
Marqués de Asprillas, 8
Construcciones y Reparaciones mecánicas -:- Soldadura autógena a cargo del mecánico **Bleda**

Diego Pascual Puertas
Taller de construcción y reparaciones -:- Fundición de metales
MATERIAL DE TRANSMISIÓN
Reparación de Automóviles
y todo clase de maquinarias
P. Morera, 36 **ELCHE** Teléfono 161

Molino harinero del "Chorro Llarc"
(Vulgarmente del Chocolate)
de **ANTONIO ESCLAPEZ**
Precios de la molienda

Trigo	a	2'50 ptas.	los 100 kilos
Cebada	»	2'00 »	» » »
Maiz	»	2'50 »	» » »
Salvado remido.		2'25 »	» » »
Piñuelo y orujo		2'25 »	» » »

Este molino marcha con las cuatro piedras a la vez

Cerámica Illicitana
Hijos de J. Quiles
Maderas, Cementos y demás materiales de construcción
Despacho: Puerta Morera, 6
Fábrica: Empalme carretera de Santapola y Alicante